

“¡Él está aquí!” – Pr. Jim Sprenkle – Domingo de Pascua 17 de abril de 2022

- I. **Lucas 24:5-6** – “⁵ Y estando ellas atemorizadas e inclinadas sus rostros a tierra, les dijeron aquellos hombres: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? ⁶ No está aquí, sino que ha resucitado.»
- II. **A veces, un mensaje importante puede perderse por las palabras que usamos** ...
 - a. Michele y yo asistimos a un servicio de Pascua antes de convertirme en pastor, y la parte de apertura del servicio tenía una pequeña obra de teatro.
 - i. El pastor estaba recitando las palabras de Lucas hoy, pero las confundió... dijo: “Él no ha resucitado... pero está aquí...” ante los gritos de asombro de la congregación.
 - ii. ¡Todos entendimos su error, pero no podíamos olvidar cómo arruinó su frase en un día tan importante como la Pascua y el Señor resucitado!
 - b. En otra ocasión, un sermón se tituló con las mismas palabras que leemos hoy: “Él no está aquí”.
 - i. Ahora, no sé de ustedes, pero creo que eso podría enviar el mensaje equivocado, ¡incluso si es correcto de la Biblia!
 - ii. Ciertamente, necesitamos agregar el contexto a estas palabras: cuando Jesús resucitó de entre los muertos, ya no estaba en la tumba... por supuesto.
 - c. Hoy es, el día, importante para traer claridad y confianza a la verdad de las Escrituras... Jesús ha resucitado... ¡y Él está aquí!
- III. **Sorprendentemente, el mismo mensaje simple todavía se comparte**.
 - a. Solo piénsalo... durante 2000 años, comenzando con un grupo heterogéneo de seguidores de Cristo... la muerte y resurrección de Jesús se ha transmitido a miles de millones de personas.
 - b. Sonreí el otro día cuando leí una cita de Chuck Colson (quien estuvo involucrado en el escándalo Watergate de la administración Nixon y fue enviado a prisión)...
 - i. Dijo que la historia de Jesús tiene que ser real porque todos los involucrados en Watergate fueron interrogados en dos semanas...
 - ii. Los seguidores de Jesús nunca lo negaron ni dijeron que todo era un engaño, incluso después de años y años de persecución, tortura y sufrimiento.
 - iii. Aquellos que siguieron a Cristo y fueron testigos de la vida, muerte y resurrección de Jesús nunca pudieron negar la verdad... no importa lo mal que se pusiera su vida.
 - c. Y la vida puede ponerse bastante mal, ¿verdad?

- IV. **Algunas personas podrían incluso preguntarse, ¿dónde está Jesús en todo este problema ?**
- a. Es difícil ver las noticias... es abrumador.
 - b. Para algunos de ustedes, esta es la primera vez que asisten a un servicio religioso desde marzo de 2020.
 - i. Hace dos años, comenzamos un viaje hacia el miedo, la ansiedad y lo desconocido... cuando el Covid se convirtió en una pandemia.
 - ii. Los servicios religiosos en persona, incluso los servicios de Semana Santa y Pascua, se cancelaron en todo el mundo.
 - 1. El aislamiento, la depresión y el miedo se convirtieron en parte de la vida cotidiana.
 - iii. ¿Dónde estaba Jesús en todo eso?
 - c. Dos meses después, en mayo de 2020, un policía se arrodilló sobre el cuello de un hombre negro durante casi diez minutos... hasta que murió.
 - i. Los disturbios, la división, la ira y la muerte llegaron a las ciudades de los EE. UU.
 - ii. Personas de todos los ámbitos de la vida tomaron partido... se clavaron los talones... se lanzaron acusaciones y etiquetas entre sí, incluso familias en la mesa.
 - iii. Mientras tanto, nuestra sensación de seguridad se hizo añicos, ya que no solo estábamos lidiando con una pandemia, sino también con disturbios y protestas, ¡especialmente aquí en Portland!
 - iv. ¿Dónde estaba Jesús en eso?
 - d. Recientemente, nuestro mundo parece menos estable con la invasión Rusa de Ucrania.
 - i. Por primera vez en décadas, estamos viendo a Europa del Este involucrada en un conflicto que podría convertirse en una guerra mundial en cualquier momento.
 - ii. Amenazas de bombas nucleares y otros países involucrados... noticias de familias y niños pequeños desplazados o asesinados... las horribles escenas de la guerra...
 - iii. ¿Dónde está Jesús en todo esto?
 - e. Tal vez has vivido una pérdida o una experiencia traumática...
 - i. Parece demasiado común escuchar sobre un diagnóstico de cáncer o algún otro problema de salud grave en nuestros amigos y seres queridos.
 - ii. Muchos de nosotros hemos experimentado la pérdida de un ser querido, y el dolor de no tenerlo con nosotros puede ser muy doloroso.
 - iii. La inseguridad económica, la inflación, el alto costo de vida... todas las presiones que sentimos en este momento pueden fácilmente agobiarnos.
 - iv. ¿Dónde está Jesús en todo esto?

V. **La respuesta es, ¡Jesús está aquí !**

- a. Desde el principio de los tiempos, Adán y Eva tomaron la decisión de alejarse de Dios... y esa decisión abrió la puerta para que el pecado y el quebrantamiento entraran en nuestro mundo.
 - i. La enfermedad, la guerra, los disturbios, la brutalidad, el odio, el racismo, el asesinato y la división de todo tipo eran la nueva realidad, ya que incluso los primeros hijos de Caín y Abel terminaron asesinados...
- b. Y sin embargo, desde el principio, Dios prometió que vendría un Salvador (Génesis 3: 15)... un Mesías que vencería el pecado... y la muerte... ¡y satanás !
 - i. De la manera más humilde y oscura, cuando el tiempo era justo, nació un bebé de una virgen que quedó embarazada por el poder del Espíritu Santo.
 - ii. Un bebé que crecería para convertirse en hombre... un bebé que era Dios hecho carne: Emanuel, Dios con nosotros.
 - iii. Desde ese humilde comienzo, Jesús, el único ser humano que era perfecto y sin pecado... se dirigió a la cruz.
- c. En un sacrificio que cubrió todos los pecados del mundo – incluyéndote a ti y a mí... Jesús pagó... Él tomó toda la carga y el peso de nuestro pecado cuando fue clavado en la cruz.
- d. Sin embargo ... la mayor parte de la historia responde a nuestra pregunta de hoy... ¿dónde está Jesús en todo esto?
 - i. ¡Jesús vive, la victoria ha sido ganada!
 - ii. Jesús no se quedó en el sepulcro... ¡Ha resucitado! (**¡Ciertamente ha resucitado, aleluya!**)
- e. El poder de la resurrección es la victoria sobre el pecado, la muerte y el diablo...
 - i. El pecado ya no puede destruirnos... seguro que podría tratar de hacernos daño, pero las palabras de San Pablo en 2 Corintios 4 nos recuerdan que:
 - 1. “Estamos presionados por todos lados por problemas, pero no somos aplastados. Estamos perplejos, pero no llevados a la desesperación. Somos [perseguidos], pero nunca abandonados por Dios. Nos derriban, pero no nos destruyen. A través del sufrimiento, nuestros cuerpos siguen participando de la muerte de Jesús para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos” (2 Corintios 4:8-10).
 - 2. El pecado puede venir después de nosotros en esta vida terrenal, ¡pero no puede separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús, nuestro Señor! (Romanos 8:39)
 - ii. La muerte tampoco tiene poder real sobre nosotros... como nuestra lectura en 1 Corintios dice que Dios destruye la muerte... y como

Jesús mismo dijo en Juan 11: “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera , vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás” (Juan 11:25-26).

- iii. Finalmente, el viejo enemigo malvado, Satanás, tampoco tiene más poder para destruirnos... como nos dice 1 Juan 4:4: “Hijitos, vosotros sois de Dios y habéis vencido [a satanás y sus demonios], porque Él [Jesús] que está en vosotros es mayor que [el diablo]”
- f. Sí, podemos ver el pecado a nuestro alrededor y un mundo perdido... pero Jesús no solo ganó la batalla sobre el pecado, la muerte y el diablo... Él nos dio esa victoria... y ahora vive en nosotros.
 - i. Tú, yo y todos los creyentes en Jesús somos la presencia misma de Cristo en un mundo de caos y sufrimiento.
 - ii. Sin el poder de la resurrección viviendo en nosotros... no podríamos estar presentes en un mundo que necesita tanto a Jesús.
 - iii. Tal vez todas las cosas terribles que suceden en el mundo que nos rodea podrían tener una pregunta diferente a "¿dónde está Jesús?"
 - iv. Tal vez nosotros, como Cristo vive en nosotros, podamos ser la razón por la que la gente diga: "¡Jesús está aquí!"
- g. Jesús realmente está aquí, viviendo a través de nosotros por el poder de la resurrección, así que nunca se desespere... Jesús vive... la victoria ha ganado... ¡Ha resucitado! (**¡Ciertamente ha resucitado, aleluya!**) Amén.